

El escultor Julio González muere en 1942. Habrá que esperar los años cincuenta para que se produzca la gran eclosión de la escultura en metal directo, «la nueva edad de hierro» como la calificará Sir Herbert Read. Sólo en esa década culmina el proceso iniciado en los años 20 y gestado en los años 30. Sergio Castillo, en la búsqueda de su forma de expresión, intuitivamente supo recoger esta herencia como uno de los caminos abiertos a un escultor. Supo adoptar este buen modo de hablar a su tiempo. Modo que en el momento que él lo acoge, había de hacerse e inventarse a partir de unos pocos elementos dados, pero de ninguna manera agotados. Con talento e imaginación ha construido un mundo nacido del juego con el metal, que se ofrece como verdad y misterio, como reflejo de sus pensamientos, de lo que aprendió en su vida y en su época.

Diego Castillo
Licenciado en Historia del Arte.
Universidad Complutense
Madrid, España.